



OBJETIVOS
DE DESARROLLO
SOSTENIBLE



FUERO 1787

PLAN DE
IGUALDAD



AYUNTAMIENTO DE FUENTE PALMERA (CÓRDOBA)

PLAZA REAL, NÚM. 1 - C. P. 14.120 - FUENTE PALMERA (CÓRDOBA) TLF. 957.637003 - FAX. 957.638515

Nº Registro Entidad Local: 01140305 /CIF: P1403000-A/Web: www.fuentepalmera.es

Josefa Maestre Adame

“Mi nombre es Josefa Maestre Adame y nací en el año 20, el día de la Virgen del Carmen”. Esa es la frase con la que habitualmente comienza contando alguna de las historias de su infancia.

Josefa nació un día estival, el 16 de julio de 1920, en la casa donde reside actualmente, con la compañía de una experimentada matrona, la fuerza del parto de su madre y la fe puesta en Dios de su padre. Primogénita de Juan José Maestre y Carmen Adame, un matrimonio joven deseoso de ser padres.

La infancia que cuenta se pintó con matices cálidos y fríos.

Sus primeros años los vivió felizmente con sus padres y experimentó el calor de tener un hermano, aunque por desgracia esta felicidad fue corta, ya que por aquella época la mortalidad infantil seguía haciendo estragos en las familias.

A los 5 años se la llevaron a vivir con unos parientes cercanos ya que su madre contrajo una enfermedad contagiosa y la niña corría peligro. (La pena que siempre anhela es la de no despedir a su madre). Allí pasaba temporadas, de manera intermitente, siendo feliz jugando con sus primas pero echando mucho de menos volver a casa.

Su padre, mientras sufría la pérdida de su querida esposa (y con ayuda cercana), pudo volver a adecantar el hogar prometiendo a su hija un lugar seguro y estable. Josefa regresó siendo todavía niña. Cuenta que cuando entró a su casa después de tanto tiempo, vio en el salón a gente desconocida y la ausencia de su madre en la habitación. Esta gente terminaría convirtiéndose en su nueva familia, no de sangre, pero sí de corazón. Desde entonces, padre e hija no se volvieron a separar. Trabajaron durante mucho tiempo juntos. Conocían el cultivo y la ganadería a la perfección y esto les ayudaba a sofocar las necesidades que había en aquellos años.

La Guerra Civil llegó y la suerte de vivir en el campo hizo que el dolor de un país dividido fuera quizás algo más leve, aunque como todas las casas, también se vio salpicada por las tragedias que ocurrían en la contienda.

Al finalizar la adolescencia, su “Chacha” (nombre que le puso para no llamarla madrastra), falleció. Cuenta que desde que ella llegó a su vida la trató con el amor de una hija más, con mucha dulzura, amabilidad y comprensión, cubriendo las



OBJETIVOS
DE DESARROLLO
SOSTENIBLE



FUERO
1787-2017

PLAN DE
IGUALDAD



AYUNTAMIENTO DE FUENTE PALMERA (CÓRDOBA)

PLAZA REAL, NÚM. 1 - C. P. 14.120 - FUENTE PALMERA (CÓRDOBA) TLF. 957.637003 - FAX. 957.638515

Nº Registro Entidad Local: 01140305 /CIF: P1403000-A/Web: www.fuentepalmera.es

necesidades que puede tener cualquier niña con la falta del amor de su madre. Además le dio la compañía de Lucía, Manuel y Candelaria, sus compañeros de risas y aventuras.

A los 20 años apareció en su camino Antonio Guisado Rosa, un joven algunos años mayor que ella. Un moreno de pelo fino, mirada dulce, con ojos grandes del color del azabache y una sonrisa armoniosa. Tuvo sus años de noviazgo hasta que se casó con el amor de su vida. Desde entonces se hicieron inseparables. Eran un matrimonio ejemplar, aunque la devoción de él por su mujer no tenía límites. Su marido les protegió con todo su amor hasta sus últimos días. Esposo, padre ejemplar y cariñoso, tuvieron 8 hijos: Carmela, Antonio, Juan, Mari, Loli, Emilia, Chari y Ana. Compartían las labores, el trabajo y el ingenio de sacar esos ocho hijos adelante.

La "Casilla Morales" (nombre de su casa entre sus conocidos) era núcleo de reuniones familiares, meriendas de vecinos y comidas de celebraciones. Todavía recuerda ver llegar en bicicleta a su amigo Julián para el café de las 5.

Josefa siempre se ha caracterizado por su generosidad. Siempre ha habido y hay en su casa una silla para el cansado, un vaso de agua para el sediento y un plato de comida para el hambriento.

Crío a sus hijos entre desayunos de pan frito, almuerzos de patatas guisadas y cenas de sopas de espárragos, mientras hacía pan en el horno de leña. Las comidas en casa eran de lo más peculiares, todos sentados alrededor de la mesa, entre risas y algún juego. Antonio, el padre, partía pan para todos y justo antes de comer siempre decía: "Dios bendiga esta mesa". Los más mayores ayudaban a bañar y vestir a los pequeños. Las muñecas de trapo hechas por ella se remendaban una y otra vez para pasarlas de unos a otros. Compraban tela por metros para hacerles sus propios vestidos y los zapatos... siempre tenían unos bonitos guardados para alguna feria.

Hicieron una alberca para pasar los calurosos días de verano, aprovechando para meter las sandías dentro del agua y así refrescarlas para la tarde. Por las noches se sentaban a la fresca, ya fuera en la puerta o en la era, los mayores a hablar de sus cosas y las pequeñas a contar estrellas y jugar entre ellas.

Cuando llegaba la feria de La Ventilla hacían grandes comilonas, llevaban a las pequeñas a bailar, y los mayores ya iban con los que posteriormente serían sus respectivos maridos y mujeres.

Ha viajado numerosas veces para ver a sus hijos emigrados. Cuenta visitas a Badalona (donde tuvo la oportunidad de ver por primera vez el mar), a Düsseldorf (Alemania) y Bilbao. A veces, estos viajes los hacía acompañada de su marido. Otras veces valiente y sola. Recuerda explicando entre carcajadas las historietas que ocurrían



OBJETIVOS
DE DESARROLLO
SOSTENIBLE



FUERO 1972

PLAN DE
IGUALDAD



AYUNTAMIENTO DE FUENTE PALMERA (CÓRDOBA)

PLAZA REAL, NÚM. 1 - C. P. 14.120 - FUENTE PALMERA (CÓRDOBA) TLF. 957.637003 - FAX. 957.638515

Nº Registro Entidad Local: 01140305 /CIF: P1403000-A/Web: www.fuentepalmera.es

en sus viajes a Alemania con su consuegra Florentina, o las veces que cogía el autobús sola para las ir a las comuniones de los nietos. Y es que esta mujer siempre ha estado al pie de cañón en cualquier evento familiar, dando compañía, presencia y la bendición de ser la matriarca de la familia.

Perdió a su padre, perdió a su marido (y más adelante a un hijo), dolores que crearon cicatrices en su alma, pero a pesar de esto le hizo ser más fuerte y no abandonar su camino. Seguía alimentando sus vacas como cada día, preparándole la comida a los terneros y echando pienso a sus gallinas.

Y es que en su casa la vida seguía. Siempre ha habido nietos corriendo y jugando por el campo. Hijos e hijas de tertulia con vecinos que vienen a pesar de los años a seguir viendo a Josefa.

A día de hoy sigue siendo esa mujer generosa, valiente y luchadora, leal a sus principios. Madre de 8 hijos, abuela de 17 nietos y bisabuela de 18 biznietos es el centro de la familia, el cemento y núcleo que une a todos ellos.

Por las tardes la ves sentada frente al camino, siempre vestida de oscuro, en silencio mirando al infinito, peinando su pelo blanco con ambas manos a la vez, mirándose las posteriormente con delicadeza y detalle. Momentos de introspección donde puedes imaginar sus pensamientos. Y es que la vida ha ido marcando su carácter. Léase en la dulzura de la mirada de sus ojos azules, escúchese en sus suspiros y susurros. Ellos expresan las cosas del alma, lo que a veces las palabras no pueden narrar. No hay nada en esta vida más curativo que un abrazo suyo.

Por eso aprovechando este día y contando los pocos que quedan para su centenario todos y todas te deseamos...

¡ FELIZ 100 AÑOS JOSEFA!

Por todo ello, este Ayuntamiento de Fuente Palmera otorga el reconocimiento de colona del año de mayor edad a Doña Josefa Maestre Adame por toda una vida de trabajo, lucha, constancia y superación.